

“Ciego de obediencia”. Algunos aspectos para analizar las redes entre hermanos en el largo siglo XVIII americano.

Josefina Mallo FCE-UNLP

Resumen

El presente trabajo tiene por objeto la reflexión en torno a un problema que pienso como de poder interno en la familia: La lucha por la herencia de los bienes simbólicos entre hermanos. Es por demás conocida la discusión sobre el papel del honor en el largo siglo XVIII americano, e incluso más allá de este. Además de su importante valor relacional, el honor es también unpreciado bien comercial: Piénsese, por ejemplo, en las penas sobre las quiebras fraudulentas. un comerciante honrado es, ante todo, un sujeto con una red de relaciones que seguirá creciendo y fortaleciéndose a lo largo de su vida.

El honor, por otro lado, no es solamente una construcción individual, sino que está entramado con los honores individuales de los miembros de la familia. Y, aunque es común el recurso a suponer las relaciones entre hermanos como parte de una misma red, las condiciones por las cuales estos hermanos pueden seguir tratándose como tales, y por lo tanto siendo miembros efectivamente de una red parental, no están muy analizadas para este período y este espacio. En este contexto analizamos el recorrido de algunos de los hermanos Pesoa en la lucha por apropiarse de la herencia material, pero fundamentalmente simbólica, de su padre recientemente fallecido, las repercusiones que estas tienen en las relaciones internas de esta familia, las diferentes apelaciones a las redes de los litigantes pero también a las redes de la familia y sus diversos intentos por convertirse en el heredero de hecho de estos valores simbólicos.

Introducción

En el presente trabajo pondremos entre paréntesis la asunción generalizada sobre la universalidad o naturalidad de las relaciones entre hermanos, y exploraremos sus construcciones históricas en el Virreinato del Río de la Plata, en la segunda mitad del siglo XVIII, a través del análisis de un caso: las relaciones entre los descendientes de Fermín de Pes¹oa, las discusiones que tienen para controlar no solamente las propiedades sino las redes que el padre había tejido y uya discusión se articula en torno al honor familiar, viendo como estas repercuten en sus redes comerciales y como estas asumen el problema del honor de la familia en respaldo de distintos actores.

En este sentido, el concepto e “comunidades emocionales” se convierte en una herramienta operativa muy valiosa por su flexibilidad. Éstas pueden funcionar en múltiples planos en las comunidades sociales (familia, corporaciones, paisanaje, etc.) en la que cada una de ellas constituye un ángulo de las relaciones afectivas del individuo. Las comunidades emocionales son consideradas por Rosenwein² como un grupo social, ya que se organiza en torno a la manera en la que evalúa las emociones, en la que promueven o reprimen alguna de ellas, en las normas en tanto las maneras en las que dichas emociones deben ser expresadas. En otras palabras todo grupo de personas animada por intereses y objetivos comunes constituye una comunidad emocional, generando, por lo tanto, al interior de una sociedad una multiplicidad de comunidades emocionales. Las relaciones entre las mismas son muy plásticas, pudiendo encontrar comunidades muy amplias que contienen concéntricamente comunidades cada vez más pequeñas (ciudad, barrio y familia, por ejemplo). Rosenwein incluso postula una cuestión de escala en el análisis de las comunidades emocionales, en las que algunas pequeñas contendrán un número reducido de individuos mientras que otras pueden incluir sectores importantes de la población. La pertenencia a una de estas comunidades no restringe la participación simultánea o sucesivamente a otras, lo que pone de manifiesto las tensiones y conflictos internos a los grupos sociales, pero no significa que las comunidades sean ellas mismas inestables, no más que los grupos sociales de los cuales son la expresión afectiva³.

¹ La documentación los llama indistintamente Pesoa, Pessoa o Pezoa. Salvo en casos de cita documental, nos decantaremos por la primera grafía

² Rosenwein, «Problems and Methods in the History of Emotions».

³ Boquet, «Le concept de communauté émotionnelle selon B. H. Rosenwein»; Nagy, «Faire l'histoire des émotions à l'heure des sciences des émotions».

Por lo tanto, en la base de la concepción de Rosenwein está la crítica a la noción eliasiana⁴ e una gran narración sobre las emociones (a la que llama hidráulica) en tanto posiciona al individuo como intrínsecamente violento, aprendiendo a dominar esta violencia recién a comienzos de la modernidad. Como medievalista, Rosenwein tiene fuertes objeciones a esta manera “infantil” de entender la emocionalidad anterior a la modernidad, en tanto propone una solución evolucionista a los interrogantes que intenta solucionar. En este sentido, las manifestaciones del honor (ya sea mancillado, puesto en duda, puesto en valor) también deben ser, a nuestro entender, analizadas en este contexto sentimental. Porque como veremos a lo largo del trabajo, el honor era vivido en estos términos por los sujetos involucrados. Los historiadores de las emociones⁵ concuerdan en la dificultad de pensar dimensiones de la emoción que hoy en día no son vistas como tales.

La familia del siglo XVIII nos enfrenta, al analizar el honor, al problema de la oposición público y privado. Las proyecciones de las acciones de los miembros de la familia, de sus alianzas y de sus relaciones con la comunidad son percibidas como un valor compartido en gran medida por sus miembros, y la proyección de las mismas en el espacio público es objeto de preocupación por parte de sus integrantes, tomemos por ejemplo el concepto de honor⁶, el cual es visto como la expresión cabal de la apreciación social del individuo, pero también de la familia.

Si bien en todos estos texto anteriormente mencionados el concepto de honor es tratado como parte del capital social de la familia, en ciertos aspectos esta postura nos lleva a pensar las relaciones de los distintos individuos con el honor dentro de una lógica racional. El desafío de incorporar los juicios emocionales a la compleja relación de estos con la percepción social de su honor familiar aporta la posibilidad de comprender cierta disparidad de respuestas sin que las mismas necesariamente presenten desvíos a las normas internalizadas por los mismos. En este sentido, es necesario traer a colación el interesante análisis que realiza Eustace⁷, quien demuestra, para la elite de Pensilvania en los albores de su movimiento independentista, que las apelaciones emocionales resultaron particularmente seductoras para las élites deseosas de asegurar su estatus social. Estas vigilaban cuidadosamente su capacidad de controlar las emociones como prueba de su derecho al poder, esforzándose para desplazar a quienes

⁴ Ampudio de Haro, «Una aproximación al proceso civilizatorio español»; Calvi y Blutrach-Jelin, «Sibling relations in family history»; Elías, *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*.

⁵ Eustace et al., «AHR conversation».

⁶ Fernández, «Familia en conflicto»; Gayol, «“Honor Moderno”»; Mallo, «Justicia, divorcio, alimentos y malos tratos en el Río de la Plata. 1766-1857»; Mallo, «Conflictos y armonías»; Mayo, *Porque la quiero tanto*.

⁷ Eustace, «Passion is the gale».

consideraban sus subordinados sociales –los pobres, los esclavos, y, a veces, pero no siempre, la mujer- como sujetos de excesiva pasión o que carecen del control emocional necesario para subrayar cómo "los que están sujetos a la pasión merecía ser objeto de poder". El honor, su conservación y defensa será entonces una pasión que debe ser administrada en el complejo juego de las esferas públicas y privadas.

En el seno de la familia este problema se torna evidente. En su interior, muchas veces, la organización interna pone entre paréntesis principios que sí circulaban en la sociedad: la larga historiografía en torno al papel de las mujeres en el ámbito doméstico es una de las mejores pruebas de ello. En este contexto, nos adentraremos en el análisis de las relaciones entre hermanos, para profundizar el análisis de una de las relaciones en las que se basa la red de parentelas, pero cuyas normas internas son poco evidentes. Ya en otros trabajos hemos adelantado algunas líneas de análisis al respecto.⁸ Retomaremos en este alguno de los conceptos que hemos rescatado: en la sociedad tardocolonial, en el virreinato del Río de la Plata, al interior de la familia las jerarquías entre hermanos no respondían a las lógicas de género u orden de nacimiento, sino a una compleja red de situaciones que se van planteando a lo largo del ciclo de vida de esta familia, tanto durante la infancia de los sujetos como durante su vida adulta, y el necesario cambio de roles muchas veces plantea reacomodamientos de las normas de comportamiento y de las jerarquías en la familia. Este cambio de roles se vuelve patente al fallecer el padre. Las relaciones entre los miembros de una familia son mediadas por la autoridad y las reglas que para la conformación y la construcción de la misma el padre pone en juego. A medida que avanza el ciclo de vida de la familia como tal, la flexibilidad de este en permitir nuevas formas de asociación entre los miembros marcará significativamente las formas en que ellos sigan relacionándose⁹, y los espacios de intimidad y alianzas que hayan tejido entre ellos.

ADDIN ZOTERO_ITEM CSL_CITATION

```
{ "citationID": "IoeWvFSU", "properties": { "formattedCitation": "Ibid.", "plainCitation": "Ibid." }, "citationItems": [ { "id": "3356", "uris": [ "http://zotero.org/users/70498/items/IREMIV4N" ], "uri": "http://zotero.org/users/70498/items/IREMIV4N", "itemData": { "id": "3356", "type": "article-journal", "title": "Passion is the gale": Emotion and power on the eve of the American Revolution", "container-title": "Dissertations available from ProQuest", "page": "1-439", "shortTitle": "Passion is the gale", "author": { "family": "Eustace", "given": "Nicole Elaine" }, "issued": { "date-parts": [ [ "2001", "1", "1" ] ] }, "schema": "https://github.com/citation-style-language/schema/raw/master/csl-citation.json" } } ] } Ibid.8 Mallo, «Notas sobre algunas manifestaciones de la sensibilidad. Relaciones entre hermanos a través del mar»; Mallo, «¿Cayendo en repetidas debilidades? Miradas en torno a un caso de incesto entre hermanos, Buenos Aires, 1790»; Mallo, «Correspondencia familiar en 1600 y 1800 apuntes para la reconstrucción de las imágenes de familia».
```

⁹ Cicirelli, *Sibling relationships across the life span*.

Estos órdenes internos, como decíamos anteriormente, podían corresponderse o no con las expectativas de la sociedad sobre las normas que debían reglar en una familia “normal”.

El presente trabajo intenta adentrarse en la problemática de las relaciones intrafamiliares, con el objetivo de explorar nuevas herramientas de análisis que incorporen, a la luz de los resultados de las mismas, matices en la manera en las que nos acercamos a la historia social.

En el interior de la familia la información circula en modos muchas veces efímeros. La conversación y las normas internalizadas en las mismas raras veces dejan rastro visible para las posteridades. Es entonces cuando los pocos registros que se preservan cobran un lugar preponderante. Estos nos permiten acercarnos a distintas esferas en las que se desarrollan las relaciones familiares, entre otras economía, el problema del poder al interior del seno familiar, las redes de relaciones y las distintas estrategias que se realizan para mantenerlas y acrecentarlas, las distintas expresiones de la afectividad. Y también indicios de las relaciones entre estas esferas, abriendo un campo de análisis fecundo centrado en la afectividad. Al mismo tiempo, la interacción de los expedientes judiciales con registros emergidos de la correspondencia permite matizar las expresiones encontradas en el primero. Al abrir un expediente judicial se inicia un camino que permitirá confrontar las prácticas y normas de la comunidad emocional con una sociedad “ideal”. En este camino hay una cisura que habilita la emergencia de las normas internas reconocidas por dicha comunidad, que resaltan el código honor-deshonor como base para definir y mantener lazos sociales. La obediencia filial, el apoyo entre hermanos y el sostenimiento de los negocios familiares se presentarán como valores que cimentaron la unión familiar, y que fueron reflejados en su aceptación social. Se pondrá en juego un espacio público informal en el que, más que las características étnicas del individuo, pesará la percepción que la sociedad tenga de él, y que pueda poner en juego en el interior de las relaciones familiares.

La familia Pessoa y sus relaciones internas

Las fuentes que se utilizarán en este trabajo son principalmente las causas judiciales que nos muestran tanto enfrentamientos entre los hermanos por la administración de los bienes de la herencia de su padre, como las consecuencias que este prolongado conflicto tuvieron sobre su posición en la sociedad. Para contextualizar las mismas se contrastarán las expresiones con correspondencia entre los algunos miembros de la familia, anterior a la muerte del padre que nos permite acercarnos a los términos en que dichos hermanos se relacionaban entre sí, en el

marco de una intrincada relación familiar y comercial. Los actores centrales del conflicto son Basilio y Cayetano, aunque el papel de Victoria, y la documentación que producida por ella se ha recopilado, nos permite darle un lugar preponderante en el trasfondo de la disputa.

La correspondencia que mantuvieron tiene un volumen importante, aunque entre los miembros masculinos es principalmente omercial, sin referencias a las situaciones familiares, complejas, que transcurren en este momento. Silencio llamativo en el estilo de la correspondencia de la época, de la que incluso se puede destacar que el rato no permitía descifrar el parentesco. Fernando Maceira (el marido de Victoria), comerciante de origen gallego que se dedicó al comercio en el interior del Virreinato, principalmente desde Asunción a Buenos Aires comerciando yerba mate, es su principal interlocutor. Sus cuñados operaron como sus agentes en Buenos Aires, manteniéndolo al tanto de los movimientos de los bienes en la ciudad.

Por otro lado, se encuentran las cartas que Victoria envió a su esposo. Ya Carlos Mayo les dedicó su atención, centrándose en la relación entre Victoria y Fernando, en las que analiza las formas de relación entre ellos¹⁰, y la incidencia del grupo familiar en las cartas que Victoria le enviaba a su marido.

Esta correspondencia será confrontada con causas judiciales que analizaremos para observar las relaciones entre los hermanos: principalmente la causa que Basilio, Vicente y Fernando presentaron contra Cayetano, que nos permite observar variados aspectos de esta relación intrafamiliar. Esta serán contextualizados con las informaciones de pobreza presentadas por Cayetano y Vicente, en la que los extendidos tiempos del conflicto por la herencia lo llevaron a presentarse con este recurso para poder litigar sin gastos, y otra causa en la que Vicente solicitó moratorias a sus deudores, que ya le han llevado a la cárcel.

Analicemos algunos rasgos de la familia Pessoa. Fermín de Pessoa nació esclavo. Su padre fue un capitán de milicias de ilustre origen, Pessoa y Homen. Su madre, una mulata también esclava, Teresa, que vivía en la casa en la que Fermín y sus hermanos crecieron: la casa de la familia de Riglos. Con el tiempo, consiguió manumitirse. Contrajo matrimonio con otra mulata, Josefa Echalú o Echalecu, hija de un comerciante español, que le permite casarse con una dote interesante para la época, 400 pesos, si bien no los pagó inmediatamente¹¹. Debió su buena capacidad para negociar, escapando de la órbita de su suegro, a las numerosas compras de ganado y tierras que llevó adelante, principalmente en el pago de Magdalena en Buenos Aires.

¹⁰ Mayo, *Porque la quiero tanto*; Mayo, Diez, y Cantera, «Amor, ausencia y destitución»; Mayo y Latrubesse, *Cartas de una mujer porteña (siglo XVIII)*.

¹¹ Siegrist, «Dotes matrimoniales en Buenos Aires en épocas del Antiguo Régimen, siglos XVII-XVIII.»

Estas compras le permitieron tener un cierto prestigio social, si bien nunca se desconoció su origen. Al mismo tiempo, al rescatar tierras de sus antiguos amos, comprándolas a precios que estos se veían favorecidos y manteniendo con ellos buenas relaciones en el plano económico, lo mantiene en la posición del liberto que ocupa su lugar, lo conoce y acepta¹², y el agradecimiento que manifestó con ellos a lo largo de su vida repercutió favorablemente en sus redes comerciales y sociales. Conjuntamente con su consolidación como hacendado, los volúmenes de tierras y de ganado que maneja lo señalan como uno de los más descollantes e imbricado con los negocios de su suegro, Pesoa desarrolló una importante actividad comercial, a la que no fue ajena su yerno, Fernando Maceira, quien sin embargo al momento del casamiento con Victoria sólo traería “la decencia de su persona”, ni su hijo Basilio, como veremos más adelante.

Seis hijos sobreviven a su padre, como se desprende del juicio que disputan los hermanos para el control de los bienes en herencia. Todos los hombres ingresan en los negocios familiares, ayudados por su padre. Vicente, el mayor, fue habilitado en las provincias del Norte. Fernando, quien en las expectativas de su padre administraría sus extensas propiedades, tiene una aventura comercial con muy mal fin. Basilio, quien comenzó con una tienda en Buenos Aires, y había demostrado aptitudes a diferencia de sus hermanos, es enviado a España a recomponer los lazos con su familia materna, e incluso vuelve de España en el 1742 con 7000 pesos en mercancías de alto valor, por medio de las cuales intervendrá activamente en los negocios familiares, auxiliará a su padre en recomponer sus negocios, sobre todo la red española de comerciantes de la cual la muerte de su abuelo y su tío los había desconectado¹³. Birocco menciona las inversiones asociadas al prestigio de los hermanos: la casa que compra Basilio, los libros y ropas de Fernando. Pero sobre todo, la particular diferencia entre el padre y los hijos fue que, mientras este era reconocido como vecino de la ciudad pero nunca recibiría el tratamiento de don, sus hijos subieron en la escala de reconocimiento social hasta conseguir que la Audiencia de Charcas los reconozca como tales.

A pesar de ser la familia de un liberto, consigue repetir prácticas asociadas a las representaciones de la población decente, tradicionalmente no realizadas por las castas, como fue por ejemplo el donar un retablo a la capilla de San Judas Tadeo traído desde México. Disponían de la posibilidad, durante la vida de su padre, de movilizar cantidades importantes de dinero. La casa familiar estuvo censada para una capellanía a favor del convento

¹² Birocco, «Fermín de Pesoa, de esclavo a hacendado»; Birocco, «Fermín de Pesoa, liberto».

¹³ Para ampliar este tema, véase Birocco, «Fermín de Pesoa, liberto».

mercedario. Por los datos que hemos podido reunir, tanto Fermín como Victoria (quien moriría en la cárcel por una infección, todavía procesada por la quiebra de su marido), fueron honrados con misas de cruz alta.

Estos signos externos de adecuación de la familia a los usos y costumbres de los grupos mercantiles influyentes de la capital nos permiten preguntarnos por como los Pesoa entonces procesaban el honor que en tanto comerciantes necesitaban acrecentar como grupo y cuales fueron los caminos elegidos para solucionar un inconveniente en tanto que este honor se veía fuertemente afectado por su creciente insolvencia económica. El honor de un comerciante estaba fuertemente asociado a su capacidad de poder sostener sus créditos, o responder por ellos en un tiempo razonable.

Es sumamente esclarecedor en estos aspectos como ellos, y sus conocidos, percibieron las manifestaciones de esta dicotomía en el entorno de la familia. Para lo cual seguiremos el juicio que, con el objeto de impugnar parte del testamento de su padre Fermín de Pesoa, Francisco Vicente, Francisco Basilio y Fernando Fermín incoaron contra su hermano Cayetano, a la sazón albacea del padre. Después de muerto el padre, al hacerse público su testamento, existe una cláusula en la cual, de acuerdo con el expediente que estudiamos, hasta que Basilio no reparase sus faltas de atenciones con la familia se suspendía el pago de su parte. En su testamento Fermín había desheredado a sus tres hijos mayores aduciendo que había colaborado largamente con sus instalaciones como comerciantes, y ellos no habían proporcionado una respuesta acorde a esta dedicación. Pero Basilio decide enfrentarse a esta descripción de su persona, dispuesto a demostrar como siempre había colaborado no solamente como comerciante sino también como hijo dedicado, y sus hermanos decidieron apoyar su postura. Recordemos que una de las formas de demostrar el honor para los comerciantes bien establecidos implicaba el auxilio a los parientes menos favorecidos, e incluso se esperaba como comportamiento honorable por parte de estos el sostén a aquellos que participaran en la actividad comercial y tuvieran dificultades en particular.

De esta manera, llamaron a numerosos testigos que habían cohabitado con la familia, durante lapsos más o menos largos de tiempo (primas segundas, pertenecientes a la parte “decente” de la familia, que vivían en la casa familiar aproximadamente desde diez años atrás, Gregorio Matorras, comerciante español, quien vivió “largos años”) y que testificaron que Basilio había sido un buen hijo y un buen hermano, siempre apoyando a la familia en su conjunto, “ciego de obediencia”.

Entre los hermanos Pesoa, el peso de acompañar y velar por los padres parece haber variado con el tiempo. Al respecto hay un contrapunto constante entre Basilio y Cayetano. El primero había viajado en 1746 a España, de la cual volvió, como ya hemos dicho, con mercancías y efectivo con los que socorrió a su padre en sus deudas. Asimismo, y ante la negativa de Cayetano de reconocer dichas deudas, solicitó el testimonio de su madre y hermana menor para que reconozcan ciertos servicios y enseres que proveyó durante largo tiempo a la familia: carretas para que las mujeres y el anciano viajaran cómodos a “las chacras”, varias banquetas de madera y cuero y arcones para amoblar las mismas, el retablo antes mencionado que su padre dona en nombre propio, la ampliación de la casa paterna con “dos cuartos bien construidos”. Al mismo tiempo, tanto las mujeres de su familia como testigos allegados (uno de los que realizan una declaración más extensa es Gregorio Matorras, quien ha vivido varios años en la casa y testifica de Basilio que fue “ciego de obediencia” con sus padres) denunciaban que Fermín, a su vejez, estaba senil y era sumamente insultante. Es necesario remarcar que, como señala Birocco, en su testamento el mismo Fermín reconoce haber atacado con un cuchillo a su hijo Fernando, quien le responde con un golpe. Pero este episodio no es traído a colación en este expediente.

Cayetano, por su parte, relativizaba estos aportes al bienestar familiar diciendo que si bien es cierto que en un principio Basilio proveyó todas estas cosas, ellos debían hacerse cargo de la reparación de las mismas, a pesar de haberle solicitado a Basilio como dueño que las arreglase. Además, y resguardando la memoria de su padre, negó rotundamente que su padre haya sido víctima de senilidad, ni que su carácter se haya tornado irascible en sus últimos años.

Si bien, y dado que Basilio había sido desheredado, existía un trasfondo de interés económico importante en esta parte particular de la disputa, el problema del honor familiar se convertirá en el punto central de la misma. El buen nombre del padre, que era una persona generosa y un buen comerciante, fue entonces el argumento que Cayetano llevó adelante para mantener a Basilio fuera de la herencia.

Es entonces el momento en el que ambos involucran a sacerdotes para mantener su posición: Basilio invocó a sacerdotes betlemitas, con quienes su padre había tenido un largo pleito, para que testifiquen a su favor, y Cayetano llamó a un sacerdote mercedario, quien fue el confesor de Fermín de Pesoa y le dio los últimos sacramentos, quien aseguró que, si bien este siempre había tenido un carácter fuerte, se encontraba plenamente en sus cabales al momento de su muerte

Los otros hermanos no se presentaron durante un largo período en el juicio. Cuando por fin lo hace Vicente, es el único que manifestó conocer la causa de desacuerdo entre Basilio y su padre: la autonomía que Basilio demostró al devolverle a los betlemitas las tierras por las que litigaban.

Fernando, quien en numerosos momentos del juicio estará preso por deudas, se ve obligado a separarse del cuerpo principal del expediente, y solicitar la liquidación de su quiebra. En este juicio, nos encontramos por primera vez el tratamiento de Don a un miembro de la familia, por parte de la Real Audiencia de Charcas¹⁴ (aunque anteriormente había conseguido ese tratamiento or parte de las autoridades de la Casa de Contratación al pedir su licencia de viaje). Sus hermanos reciben un tratamiento más dispar. Si bien a lo largo del juicio común tanto Basilio como Cayetano sufren un desplazamiento en el trato que les dispensan los otros comerciantes (de llamarlos Capitán a ambos a tratar como Don a quienes acuden a colaborar con su testimonio) y concomitantemente por los funcionarios que tramitan la causa, los religiosos que participan en la causa no les reconocen este lugar honorable en el trato, aunque no remarcan su condición de perteneciente a las castas.

En cuanto a las mujeres de la familia, mantienen un segundo plano en la disputa. Aunque en la intimidad Victoria¹⁵ reconoce el apoyo de Basilio al inicio del abandono de su marido, quien incluso colaborará en iniciarla el los rudimentos del comercio y el trato con los acreedores, se separa de la administración de los mismos y, conjuntamente con su padre, iniciarán el pedido de quiebra de Maceira.

Este cuadro nos muestra a Basilio cumpliendo con las expectativas de un comerciante honorable, generoso con sus hermanos, y Francisco y Vicente así lo han atestiguado. Dado su socorro en más de 6000 pesos a Victoria y su marido, es innegable la predisposición a la ayuda económica que había tenido, aún cuando sus circunstancias posteriores lo llevaran a tratar de cobrar sus créditos.

Conclusiones

La investigación histórica se viene preocupando, a partir del giro cultural, en nuevas maneras de analizar el entramado social, privilegiando el análisis de los vínculos primarios. Estos aportes han privilegiado la mirada a la sociedad colonial desde la familia y sus redes ampliadas

¹⁴ AHPA 5.3.39-2, Pezoa Fernando Fermín. Sobre moratorias (1764).

¹⁵ AHPBA 3.1.3-176, «26 cartas de Victoria Pezoa a su marido Fernando Maseira».

de parentesco, vecinazgo, compadrazgo, entre comerciantes o artesanos, entre otras. El consenso de la sociedad hispanocolonial tenía fuerte arraigo en estas redes, que organizaban no solamente los distintos niveles de sociabilidad sino también cadenas de mando informales indispensables para el funcionamiento del orden colonial.

El trabajo de reconstrucción empírica de estas redes requiere un enorme esfuerzo, pero permite establecer esos dispositivos más o menos informales de organización social, para comprender la estructuración de jerarquías en una sociedad a primera vista bastante igualitaria.

El presente trabajo buscó reflexionar sobre ciertos aspectos teóricos y metodológicos en torno al análisis de estas construcciones. Al aproximarnos al mundo hispanoamericano a través del análisis de uno de sus elementos la honra, entendida como el capital simbólico que los individuos ponían en juego para su imbricación en el tejido social, hemos señalado que la misma se convierte en un concepto de variadas aristas. Pero este capital simbólico que era puesto en juego al mismo tiempo era aprehendido por los involucrados por medio de la emocionalidad. El discurso racional para describir el honor propio y el honor familiar se entrecruza con un discurso permeado por las emociones, por las relaciones afectivas y los estados de ánimo (de Fermín y de Fernando, principalmente en este caso) que justifican acciones concretas.

Esta primera exploración nos ha permitido acercarnos, en alguna medida, a las percepciones que los hermanos tenían sobre la honra, y cuando ciertos conflictos podían ser puestos en juego en la esfera pública. También nos permite entender algunas maneras en las que la comunidad de comerciantes aceptarían discutir sobre la honra, una vez desaparecida la figura patriarcal, lo que también hace referencia a las redes que los Pesoa han reconstruido, mantenido o perdido a lo largo del proceso.

El imperio, que aún parece poderoso, esta haciendo agua por todas partes. Estado borbónico que, además, a permitido que la familia se repliegue sobre si misma, que habilita una mayor autoridad del padre o del hombre a cargo en un juego de espejos para con el rey y su autoridad sobre el estado. ¿Qué sucede, entonces, cuando ese padre ya no está y nos encontramos frente a miembros desvalidos de la familia que deben ser cuidados? ¿Cómo se articulan internamente los mecanismos para seguir usufructuando de los bienes materiales y simbólicos? ¿Cuáles son los principios y los modos, sobre todo, en una comunidad barroca altamente pendiente de los simbolismos?

El proceso por el cual una práctica, una reiterada manera de realizar ciertas cosas, nos permite entender la manera en la que esta es internalizada por parte de la comunidad es uno de los grandes desafíos del trabajo cualitativo.

Como mencionaba Birocco en su análisis de la figura de Fermín, este tenía un trato autoritario con sus hijos, si bien colabora con su progresiva independencia, decide abandonar a su suerte a los tres mayores: dos de ellos porque son una decepción como continuadores de sus redes comerciales, y a Basilio por haber mostrado una excesiva independencia. No es el caso de Victoria, que será considerada por el conjunto de la familia como víctima de los errores de su marido, quien se instala en Asunción y se desentiende de ella. La obediencia a los padres era una muestra del afecto filial, pero también una señal de la honra propia (recordemos que Gregorio Matorras señala esta particularidad en Basilio). Vicente y Fernando, al abandonar la guía paterna, pierden sus derechos a la herencia.

Sin embargo, las redes comerciales fueron cuidadosamente sostenidas por la familia, y hasta la muerte de Fermín no se ponen en juego las relaciones que su padre les había legado. Los inventarios de bienes de Basilio y la quiebra de Fernando nos muestran que el papel de Basilio como proveedor de su familia y fiador de Fernando en gran parte de sus deudas acumuladas, tanto como su participación directa en las redes tejidas a partir de la muerte de su abuelo en España, le permitieron constituirse en el heredero de las redes de su padre.

La familia Pesoa, en tanto una comunidad relativamente poco común en el mundo hispanoamericano, se nos presenta en el doble juego de sostener sus redes comerciales, en las cuales el honor será un valor de intercambio, y dirimir sus conflictos internos, los cuales tomaban en algunas situaciones un cariz que los presentaría como alejados de las reglas de obediencia y respeto filial que esta elite de comerciantes reclama para sí. La fuerte disputa entre Fernando y su padre, el pedir la quiebra de la propia hermana, el poner en evidencia una posible senilidad del padre por parte de Basilio son consideradas acciones “deshonrosas” por la más amplia comunidad de los comerciantes porteños. Estos se retiran de los expedientes cuando estas acciones son llevadas adelante, circunscribiéndolas a situaciones del ámbito doméstico.

Por otro lado el cuidado de los familiares desvalidos (hermanas, madre), el apoyo entre ellos que nos permiten entrever las cartas de Victoria y el socorro de Basilio hacia Fernando una vez muerto el padre serán cartas que los mismos pondrán en juego para sostener su posición en estas mismas redes.

Hablábamos al comienzo de esta ponencia de los problemas metodológicos en la construcción de los conceptos de la honra. ¿Cómo reconstruir aquello que, por obvio, raramente se menciona? En un expediente sobre administración de bienes, el eje de la discusión se traslada a la condición de buen hijo de Basilio, lo que da lugar a una serie de testimonios poco comunes en los que los hermanos pueden mencionar situaciones de apoyo mutuo, tanto en el plano emocional como en el plano económico. En este sentido, es interesante como los hermanos reelaboran las condiciones en las cuales expresan la honra, entendida como una emoción que los define en tanto individuos pero también como miembros de la familia y de los bienes que como tales pueden usufructuar, en este caso las redes comerciales tanto como los bienes materiales.

Fuentes

- AHPA 5.3.39-2. Pezoa Fernando Fermín. Sobre moratorias, (1764).
AHPBA 3.1.3-119. «Basilio Pessoa a Fernando Maseira», 1752.
AHPBA 3.1.3-124. «Fermín Pessoa a Fernando Maseira», 1752.
AHPBA 3.1.3-176. «26 cartas de Victoria Pessoa a su marido Fernando Maseira», 1757 de 1751.
AHPBA 3.1.3-177. «Cartas entre Fernando Maseira y Francisco Pessoa», 1754 de 1750.
AHPBA 3.3.7-132. Autos del concurso formado a bienes de Fernando Maseira y su esposa Victoria Antonia Pessoa, (1773).
AHPBA 5.1.1-18. Gil de la Madrid Catalina, contra Cayetano Pessoa. Sobre cobro de pesos, (1801).
AHPBA 5.1.12-4. Maceiras Fernando y su esposa Victoria Pezoa y Echal. Testamentaría y créditos de éstos que presenta el albacea Don Fernando de Prieto y Pulido, (1764).
AHPBA 5.3.46-4. Pessoa Francisco Basilio. inventario de los bienes dejados por la muerte de éste, (1776).
AHPBA 5.4.51-10. Pezoa Francisco Basilio de, contra su hermano Juan Cayetano Pezoa. Sobre reclamos de bienes, (1760).
AHPBA 7.5.1-46. Información de Pobreza. Juan Cayetano Pezoa, (s. f.).
AHPBA 7.5.8.73. Información de Pobreza. Vicente Pessoa, (s. f.).

Bibliografía

- Ampudio de Haro, Fernando. «Una aproximación al proceso civilizatorio español». *Praxis sociológica*, n.º 9 (2005): 91-122.

- Birocco, Carlos María. «Fermín de Pesoa, de esclavo a hacendado». En AA. VV., *Cuarto Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Buenos Aires, Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, Buenos Aires, 1997.*
- . «Fermín de Pesoa, liberto». *Apuntes. Estudios Histórico-Sociales de Buenos Aires 2* (2014).
- Boquet, Damien. «Le concept de communauté émotionnelle selon B. H. Rosenwein». *Bulletin du centre d'études médiévales d'Auxerre / BUCEMA*, n.º Hors-série n.º 5 (4 de enero de 2013). doi:10.4000/cem.12535.
- Calvi, Giulia, y Carolina Blutrach-Jelin. «Sibling relations in family history: conflicts, co-operation and gender roles in the sixteenth to nineteenth centuries. An introduction.» *European Review of History* 17, n.º 5 (octubre de 2010): 695-704. doi:10.1080/13507486.2010.513120.
- Cicirelli, Victor G. *Sibling relationships across the life span*. Springer, 1995.
- Elías, Norbert. *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. FCE, 1989.
<http://atlas.umss.edu.bo:8080/jspui/handle/123456789/595>.
- Eustace, Nicole Elaine. «“Passion is the gale”: Emotion and power on the eve of the American Revolution». *Dissertations available from ProQuest*, 1 de enero de 2001, 1-439.
- Eustace, Nicole, Eugenia Lean, Julie Livingston, Jan Plamper, William M. Reddy, y Barbara H. Rosenwein. «AHR conversation: The historical study of emotions». *The American Historical Review* 117, n.º 5 (2012): 1487-1531.
- Fernández, M. A. «Familia en conflicto: entre el honor y la deshonra». *Boletín del Instituto Ravignani*, n.º 20 (1990): 7-43.
- Gayol, S. «“Honor Moderno”: The Significance of Honor in Fin-de-Siècle Argentina». *Hispanic American Historical Review* 84, n.º 3 (2004): 475-98.
- Mallo, Josefina. «¿Cayendo en repetidas debilidades? Miradas en torno a un caso de incesto entre hermanos, Buenos Aires, 1790». En *La sociedad colonial en los confines del imperio: diversidad e identidad, siglos XVI -XIX*, editado por Silvia Mallo, 231-46. Córdoba/La Plata: Centro de Estudios Históricos «Prof. Carlos S.A. Segreti»; La Plata [Argentina]: Centro de Historia Argentina y Americana, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, 2010.
- . «Correspondencia familiar en 1600 y 1800 apuntes para la reconstrucción de las imágenes de familia». En *Actas do duodécimo Congresso Internacional de AHILA*, editado por Eugenio dos Santos, 241-45. Centro Leonardo Coimbra, Faculdade de Letras da Universidade do Porto, 2001.
- . «Notas sobre algunas manifestaciones de la sensibilidad. Relaciones entre hermanos a través del mar». En *Xº Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia*. Rosario: Universidad Nacional de Rosario, 2005.
- Mallo, Silvia. «Conflictos y armonías: Las fuentes judiciales en el estudio de los comportamientos y valores familiares». En *Poblaciones Históricas: fuentes, métodos y líneas de investigación*, editado por Dora Celton, Mónica Ghirardi, y Alejandro Carbonetti, 387-401. Investigaciones/Asociación Latinoamericana de Población (ALAP) 9. Río de Janeiro: ALAP Editor, 2009.
http://www.alapop.org/docs/publicaciones/investigaciones/PoblacionesHistoricas_FS_06.pdf.

- . «Justicia, divorcio, alimentos y malos tratos en el Río de la Plata. 1766-1857». *Investigaciones y Ensayos* 42 (1992): 373-400.
- Mayo, C. A. *Porque la quiero tanto: Historia del amor en la sociedad rioplatense (1750-1860)*. Editorial Biblos, 2004.
- Mayo, Carlos A., y Amalia Latrubesse. *Cartas de una mujer porteña (siglo XVIII)*. Universidad de La Pampa Santa Rosa, 1983.
- Mayo, Carlos, M. A. Diez, y C. S. Cantera. «Amor, ausencia y destitución: El drama de Victoria Antonia de Pessoa (una historia del mundo colonial)». *Investigaciones y Ensayos*, n.º 43 (1994): 391-335.
- Nagy, Piroska. «Faire l'histoire des émotions à l'heure des sciences des émotions». *Bulletin du centre d'études médiévales d'Auxerre / BUCEMA*, n.º Hors-série n.º 5 (4 de enero de 2013). doi:10.4000/cem.12539.
- Rosenwein, B. «Problems and Methods in the History of Emotions». *Passions in Context I. International Journal for the History and Theory of Emotions* 1 (2010): 1-32.
- Siegrist, Nora. «Dotes matrimoniales en Buenos Aires en épocas del Antiguo Régimen, siglos XVII-XVIII.» *Naveg@ mérica. Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas*, n.º 4 (2010).